

CASO 1:

Las responsabilidades del cuidado: el doble trabajo de las mujeres

*INSTRUCTIVO*

- Elegir un moderador y un relator;
- Un compañero de la red hará de secretario del trabajo, anotando en el computador los avances de la discusión;
- Leer colectivamente el caso;
- Dispondrán de 1 hora para dar respuestas a las preguntas que les ha correspondido en su caso;
- Se sugiere intervenciones cortas para dar oportunidad a que todos(as) participen;
- El secretario, al final, hace un resumen de las ideas fuerza para que se presenten en plenaria;
- El relator hará la presentación de las ideas fuerzas surgidas durante el debate en la plenaria de cierre.

**RELATO DEL CASO**

En este caso analizaremos la desigual distribución del trabajo remunerado y del trabajo doméstico y de cuidado entre hombres y mujeres, y las consecuencias que puede tener en la calidad del empleo y la salud de trabajadores y trabajadoras.

*Isabel trabaja como operaria en una gran industria de productos alimenticios. Es casada y tiene tres hijos, una niña de algo menos de 2 años, y dos niños, de 6 y 8 años respectivamente. Su esposo trabaja en una empresa de transporte. La rutina diaria de trabajo de Isabel comienza a las 5:30 de la mañana. Se levanta, levanta a los niños, prepara desayuno para la familia y se va a la fábrica. De paso deja a los niños mayores en el colegio. La pequeña queda en casa de una vecina, a quien ella le paga para que se la cuide. Esto lo puede hacer porque la empresa les paga la sala cuna (hasta 2 años) pero también, si la trabajadora prefiere, le entrega un bono con el cual puede pagarle a alguien que la cuide, evitando así sacar a la guagua todos los días temprano con riesgo de que se enferme.*

*En la empresa se trabaja por turnos para no parar la producción de día ni de noche. Las mujeres trabajan en dos turnos que se van rotando semanalmente. Por ejemplo, el turno de la mañana comienza a las 7 y termina a las 3 de la tarde pero a veces se queda haciendo 2 horas extras para ganar un poco más y sale a las 5 de la tarde. El*

## "Género, trabajo y salud"

turno de tarde comienza a las 2 de la tarde y termina a las 10 de la noche, o a las 12 de la noche cuando se queda trabajando horas extras. Cuando le toca el turno de tarde llega a su casa después de las 11, 12 de la noche cuando sus niños ya están durmiendo.



El fin de semana se dedica a lavar, planchar, preparar las cosas para el colegio y hacer algo de aseo. Trata de dedicarle tiempo también para estar con los hijos.

Su esposo le ayuda en lo que puede pero tiene una jornada de trabajo muy extensa, y sus horarios son irregulares e imprevisibles. Cuando ella llega tarde, él va a buscar a la niña menor a casa de la vecina y se preocupa de que los niños mayores

se acuesten. En otras ocasiones, los niños mayores se van a casa de su abuela que vive cerca y su esposo o ella los pasan a retirar cuando regresan del trabajo.

En la empresa, Isabel señala que el trabajo es a veces excesivo, lo cual afecta su calidad de vida. Llega a la casa cansada, nerviosa, con deseos de descansar, pero el tiempo para el descanso es muy escaso. Su marido también llega muy cansado y a menudo más tarde que ella, por lo que la ayuda muy poco en la casa. A menudo, el cansancio de ambos produce mucha impaciencia y terminan peleando por cualquier cosa.

Una vecina de ella, trabaja desde hace algunos años en su hogar cocinando para un señor que le lleva trabajo a la casa. Le ha aconsejado a Isabel retirarse de la empresa donde trabaja y optar por un trabajo a domicilio que le permitiría estar con sus hijos y trabajar al mismo tiempo. El señor que entrega las costuras le puede prestar una máquina de coser y ella (la vecina) le puede enseñar. Isabel no sabe si aceptar, porque si bien tiene ventajas, tiene también desventajas. No tendría contrato de trabajo y dejaría de encontrarse con sus compañeras, con quienes se cuentan los problemas y se aconsejan mutuamente. Su marido cree que sería una muy buena solución.

A pesar de la creciente incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, persiste una distribución muy desigual del trabajo doméstico y de cuidado, entre hombres y

mujeres. Un estudio sobre uso de tiempo en el Gran Santiago (INE, 2008)<sup>1</sup> informó que la carga global de trabajo diaria de mujeres que realizan simultáneamente ambos trabajos, es en promedio de 10,4 horas: 2,9 horas de trabajo doméstico y 7,5 horas destinadas al trabajo remunerado. Los hombres sólo destinan media hora diaria más al trabajo remunerado y menos de 1 hora diaria al trabajo doméstico.

Por otra parte, el cuidado de los hijos recae solamente en las familias. En la legislación laboral, el Artículo 203 referido a salas cunas en las empresas, solo otorga el derecho de cuidado a hijos/as menores de dos años de mujeres trabajadoras, siempre que trabajen en empresas que ocupan 20 mujeres o más. De aquí que solo un 11,8% de las empresas están obligadas a cumplir con las disposiciones del artículo 203, y la mayoría de ellas queda eximida de hacerlo porque ocupa menos de 20 trabajadores o de mujeres trabajadoras.

Esto ha creado particulares riesgos de sobre carga laboral para las mujeres contribuyendo al deterioro de su salud mental y física.:

La Interferencia del trabajo con la vida familiar o balance entre trabajo y vida fuera del trabajo es una dimensión considerada por la Comisión Europea como uno de los criterios esenciales para estimar la calidad de vida, del trabajo y el empleo.

### Preguntas orientadoras

1. ¿Qué opina de este relato? ve reflejado elementos de este caso en su vida cotidiana?
2. ¿Cuál es el problema más relevante que genera el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos?
3. ¿Es posible avanzar hacia un distribución mas equitativa del trabajo doméstico y de cuidado entre hombres y mujeres?
4. ¿Qué propondríamos a la organización sindical, a los empleadores y al gobierno para cambiar esta situación que viven las mujeres y que se expresa en malestares y deficientes condición de salud?

---

<sup>1</sup> Instituto Nacional de Estadística – INE (2008). Encuesta Experimental sobre Uso del Tiempo en el Gran Santiago. Instituto Nacional de Estadísticas. Chile